



Adviento 2014 en Escuelas Católicas

3ª semana de Adviento. Ciclo B

Del 14 al 20 de diciembre 2014

*Una parte de cada vida,
y aún de cada vida insignificante,
transcurre en buscar las razones de ser,
los puntos de partidas, y las fuentes.*

Marquerite Yourcenar

Ciclo B. Lecturas 2014

Lecturas de esta semana:

- Isaías 61 1-2. 10-11. *Desbordo de gozo con el Señor*
- Salmo Luca 1, 46-50,53-54. *Me alegro con mi Dios*
- 1 Tesalonicenses 5,16-24. *Que vuestro espíritu, alma y cuerpo, sean custodiados hasta al venida del Señor.*

+ Evangelio según San Juan 1, 6-8,19,28.



En medio de vosotros hay uno que no conocéis

*El evangelio es una invitación a reconocer a Jesús
en medio de la vida.*

*Nadie puede suplantarle. Cada uno tiene que
responder por sí mismo quién es Jesús para él,
qué influencia tiene en su vida el mensaje de Jesús.*

Hubo un hombre llamado Juan, a quien Dios envió como testigo para que diera testimonio de la luz y para que todos creyesen por medio de él. Juan no era la luz, sino un enviado a dar testimonio de la luz.

Los judíos y levitas enviaron sacerdotes y levitas a Juan, a preguntarle quién era. Y él confesó claramente:

- *Yo no soy el Mesías.*
Le volvieron a preguntar:
- *Quién eres, pues, ¿El profeta Elías?*
Juan dijo:

- *No lo soy*
Ello insistieron:
- *Entonces, ¿eres el profeta que había de venir?*
Contestó:
- *No*
Le dijeron:
- *¿Quién eres, pues? Tenemos que llevar una respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué puedes decirnos acerca de ti mismo?*
Juan contestó:
- *Yo soy, como dijo el profeta Isaías, una voz que grita en el desierto: ¡Abrid un camino recto para el Señor!*
Los que habían sido enviados por los fariseos a hablar con Juan, le preguntaron:
- *Pues si no eres el Mesías ni Elías, ni el profeta, ¿Por qué bautizas?*
Juan les contestó:
- *Yo bautizo con agua, pero entre vosotros hay uno que no conocéis.; ese es el que viene después de mí. Yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias*
Todo esto sucedió en el lugar llamado Betsaida, al oriente del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Palabra de Dios.

Breve reflexión:

- ¿Cómo puedo reconocer a Jesús? ¿Cómo le busco?
- ¿Qué importancia tiene ser testigo de Jesús?
- ¿En qué debe notarse? ¿Nos da miedo, vergüenza decir que somos discípulos de Jesús?
- ¿Qué tendrá Jesús que sigue cautivando a mucha gente en el mundo?

Oramos en dos grupos:

Grupo 1.

Hoy queremos recordar que:
Un vestido blanco, un cirio encendido,
fueron los símbolos que nos entregaron
en el día del bautismo.



Grupo 2.

Pero yo me pregunto:
¿Quién es el que guarda su vestido blanco
y su cirio encendido?

Grupo 1.

Y el Señor Dios me responde:
Aquel que perdona las ofensas,
el que lucha por amor
el que guarda para todos
aún en las contrariedades
abierto su corazón.

Grupo 2.

El que buscando la verdad y la justicia,
en medio de la vida,
no se hace ni duro de corazón ni resentido.

Grupo 1.

El que se esfuerza y trabaja,
porque en el mundo aparezca
un ser humano justo y fraterno,
un ser humano que no se compra y se venda.
Que en medio de tantas trabas,
sigue fiel en su camino.

Grupo 2.

Un ser humano a quien el esfuerzo
no le ha endurecido.
Que en su mirada sigue
actual y vigente
la vida del amor y de la gracia,
que recibió en el bautismo.

Grupo 1.

Aquel que tiene su cirio encendido,
Y sufre y se preocupa por ver
Cuánto dolor hay en el mundo.



Aquel que vive en la esperanza
de que las cosas pueden cambiarse
y mejorar para todos:
el que confía en un mañana mejor.

Grupo 1.

Este será, Señor, quien guarda tus caminos.
el que, con alegría, sigue confiando en ti
y en los demás sin ningún tipo de vergüenza.



Todos.

Haz, Señor, que yo siga fiándome de Ti.
Que te sienta a mi lado
como compañero de camino,
para que no me despiste,
para que no me desvíe.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



3ª Vela de la Corona de Adviento:

La oración se comienza con la 1ª y la 2ª encendidas. Una alumno/a de la clase (si es que la oración se hace en cada clase) enciende la 3ª Vela de Adviento. La Vela lleva el lema "Busca".

Es una invitación a seguir buscando a Jesús, iluminados por su Luz.

Se enciende la **3ª Vela** antes de leer el cuento-reflexión.

El peso del agua. Saber descansar.

Un conferenciante hablaba en un curso sobre terapia y actitudes psicológicas en la vida sobre cómo manejar las tensiones y los problemas de cada día. Tensiones y problemas que hay a cualquier edad. Todo es proporcional. Mientras explicaba los pros y contras de las situaciones, levantó el vaso de agua que tenía frente a sí y preguntó al auditorio:

- ¿Cuánto creen ustedes que pesa este vaso de agua?

Las respuestas del público fueron muy diversas: entre 20 gramos y 500 gramos. Entonces, el conferenciante comentó:



- No, eso depende. No es un asunto de peso sino de tiempo. La verdad es que poco importa el peso absoluto. Lo que hemos de considerar y tener en cuenta es el tiempo que voy a sostenerlo. Si lo sostengo por un minuto, no pasa nada. Si lo sostengo durante una hora, me empezará a doler el brazo. Si lo sostengo durante un día entero, tendrán que llamar a una ambulancia. Curiosamente, el peso no ha cambiado, es exactamente el mismo peso: pero mientras más tiempo paso sosteniéndolo, más pesado se va volviendo el vaso de agua.

Y concluyó.

- Si cargamos nuestros pesos todo el tiempo, más pronto o más tarde, no seremos capaces de continuar_: la carga se irá volviendo cada vez más y más pesada. Lo que hay que hacer es dejar el vaso en algún lugar y descansar un poco antes de sostenerlo nuevamente. Tienes que dejar la carga periódicamente: eso es reconfortante y te permite continuar de nuevo.

Por lo tanto, antes de que regresen esta noche a vuestras casa, deja fuera el peso de tus tensiones y problemas. No los llesves a tu casa. Descansa de todo aquello que te abrumba. Mañana, al salir, podrás recogerlo todo otra vez. Cada día tiene su afán, decía el maestro Jesús de Nazaret.

Diálogo reflexivo:

En este tiempo de Adviento, Jesús se nos muestra como quien nos ayuda a aligerar el peso de nuestras tensiones y problemas. Él carga con ellos, nos ayuda a descansar. Nosotros también podemos ayudar a otros a llevar mejor sus problemas. Un problema compartido con alguien de confianza, es la mitad del problema.

- *¿Son las grandes tensiones solo pequeñas cargas aumentadas por nuestra vieja costumbre de seguir cargando con ellas a todas partes?*
- *¿Podemos descargar nuestras preocupaciones del colegio antes de llegar a casa?*

Compromiso para esta 3ª semana de Adviento

- Comprometerse a dejar fuera de casa las preocupaciones que crean malestar.
- No cargar a otros con mis problemas innecesariamente.
- No hacer de las pequeñas cosas, un mundo de problemas exagerados.
- Intentar ayudar a otros de forma delicada, sin inmiscuirme demasiado.

Oración para terminar esta 3ª Semana:

*SEÑOR DIOS, nosotros también te estamos buscando.
A veces es nuestra ceguera interior la que nos impide verte.
Sal a nuestro encuentro para que te reconozcamos.
Mis problemas son insignificantes si los comparo con los
problemas del mundo.
Haz que no perdamos la sensibilidad ni la conciencia ante
tantas situaciones difíciles. Algo haremos juntos.
Te lo pedimos por medio de nuestro amigo y hermano
mayor, Jesús de Nazaret. Amén.*

